



## A contracorriente

**TRADICIONALMENTE**, ha habido un sentido en el movimiento de las obras de arte dentro del mercado percibido como natural, especialmente en Europa: de los artistas a los coleccionistas y de ellos a los museos. Allí, su titularidad pasaba a ser compartida por todos los ciudadanos y su acceso se transformaba en un derecho universal.

**Buena parte de la identidad** nacional de los países del viejo continente se fundamenta en una idea abstracta de grandeza pasada que se apoya en los tesoros acumulados cuando todavía nadie cuestionaba la legitimidad de los saqueos a vecinos «inferiores». Este sentimiento es especialmente fuerte en las potencias que tuvieron un imperio colonial tardío. Los expolios anteriores no solo han sido más complicados de señalar concretamente, en parte debido a las diferencias en las políticas del control entre el siglo XVI y el XIX, sino que no sucedieron bajo el paraguas de la acumulación enciclopédica que trajo el XIX.

**Con ese esquema en mente**, los cambios que se perciben a contracorriente –de más a menos privado, de instituciones a particulares, de occidente a las excolonias– normalmente han sido acogidos con un virulento rechazo. Esto tiene sentido en cuanto se percibe como un robo, un atentado a una unidad y al orgullo compartido. Como si fuesen el centro de gravedad del mundo cultural, las obras de arte solo podían acabar cayendo por su propio peso en los mejores museos occidentales.

**Se ha argumentado** con paternalismo que, al igual que hemos designado a una potencia estable como «policía mundial», debemos actuar desde los países desarrollados como «conservadores del patrimonio de la humanidad» y salvar de sí mismos a los menos favorecidos (la actualidad nos lleva a la unión de estos dos conceptos en el último mes).

**El ejemplo más evidente** es la situación que está atravesando en este momento Afganistán, tras el anuncio estadounidense de la finalización de una misión que cumplía 20 años el 11 de septiembre.



La huida en bandada de europeos y americanos ha dejado a una población desprotegida ante extremistas que no convencen con sus declaraciones moderadas. Entre el terror que se vivió en el país a finales de agosto, se encuentra el de aquellos profesionales del mundo cultural

**Joven oficial de corte.** Benin, Reino Edo. Latón. 50,8 cm.  
Imagen cortesía del Metropolitan Museum de Nueva York.

2021, Año Santo Jacobeo  
EL ARTE DE LA FOTOGRAFÍA  
Imagen M.A.S.: Fotógrafos

## I MERCADO I MAESTROS ANTIGUOS

**Thomas Cole. El arco de Nerón.**  
1848. Óleo sobre lienzo. 153 x 122,6  
cm. Imagen cortesía de Sothebys.

que temen la caída de instituciones, la destrucción de obras y, con más probabilidad, la venta en el mercado negro de sus tesoros.

**El radicalismo talibán** –y otros similares– se ha especializado en la vandalización de patrimonio retransmitida por televisión. La imagen de los budas de Bamiyán transformándose en una bola de fuego y polvo no se ha borrado de nuestras retinas; como tampoco lo han hecho las fotografías por satélite de una Palmira assolada o los vídeos de los combatientes del Daesh arrancando a mazazos las piezas del museo de Mosul. Este despliegue de violencia tiene como objetivo levantar ampollas entre un público occidental que, en su mayoría, tiene al menos la vaga sensación de la existencia de un patrimonio mundial. Esas destrucciones a miles de kilómetros de distancia son un atentado contra ellos también.

**Este es un movimiento hábil** por parte de los fundamentalistas, ya que en ocasiones parece que los símbolos duelen más a distancia que las personas. ¿Cuántas imágenes de violencia explícita contra la población civil recordamos de esos mismos enfrentamientos? ¿Cuánto tardaremos en olvidar a las personas aferradas a los fuselajes de los aviones en la evacuación del aeropuerto de Kabul? Si se publicase el vídeo de la destrucción de los marfiles de Begram en el museo de la ciudad, ¿despertaría más indignación que ver a una de esas personas caer desde medio kilómetro de



**Placa decorativa de un trono.**  
(Marfiles de Begram). Imperio  
Kushán. Marfil. Siglo I d.C. Museo  
de Afganistán, Kabul.



altura cuando inevitablemente tuvo que soltarse? No hay que apresurarse en la respuesta. Tras el incendio de Notre Dame de París, la conmoción popular se manifestó en las donaciones prometidas: 850 millones de euros. Cuando el huracán Katrina provocó la muerte de 1.800 personas y el desplazamiento de otras 700.000, las ayudas internacionales apalabradas fueron de 854 millones de dólares.

**Este amor por la cultura** –a veces por encima de las personas– hace difícil juzgar de manera clara el que probablemente será uno de los medios de financiación del nuevo gobierno afgano: la venta en el mercado negro. Ante esta eventualidad, los trabajadores de los museos desarrollaron un plan para esconder los tesoros de la nación contrarios a la ideología de los talibanes.

**Aún así, es de esperar** que ese comercio ilícito se establezca. En ese momento no faltarán voces que, aunque puedan criticar la ilegalidad –o la financiación de un gobierno que será, probablemente, no solo una fuente de sufrimiento para sus habitantes sino un caldo de cultivo para el terrorismo global–, defiendan que, al igual que en otros momentos, occidente ha llegado para «salvar» esas piezas que de otro modo perecerían. Y, hasta cierto punto, tendrán razón en este ejemplo concreto.

**¿Es tan difícil llegar a una respuesta** común porque es un movimiento de obras en el sentido

**FEDERICO DE MADRAZO Y KUNTZ**  
(Roma, 1815- Madrid, 1894)  
*Retrato de Vicenta Beltrán de Lis*  
1845  
Óleo sobre lienzo  
115 x 87 cm



Rostros y miradas del  
Romanticismo español

*Exposición Noviembre-Diciembre 2021*

*Caylus*

Conde de Aranda 24  
+ 34 91 578 30 98  
info@galeriacaylus.com  
www.galeriacaylus.com



**Juan de Juni. San Jerónimo.**  
Madera tallada y policromada.  
122 cm. Imagen cortesía de Alcalá Subastas.

tradicional del mercado, de oriente a occidente? Llevamos esa superioridad moral grabada a fuego. «Nosotros somos la estabilidad frente al caos», nos decimos. No es de extrañar que durante los disturbios tras las elecciones estadounidenses, tantas voces de países considerados subalternos se riesen de la inestabilidad occidental. La soberbia hace la caída más dura.

**Estamos a las puertas** de este expolio precisamente cuando otros abusos del pasado empiezan a ser reparados. Irónicamente, en abril Estados Unidos devolvió 33 piezas a los afganos y ahora el **METROPOLITAN MUSEUM** de Nueva York se ha comprometido a la restitución de 160 piezas –entre las que se encuentran dos bronce de Benin– a Nigeria. Con esta decisión, se suma a los esfuerzos alemanes por restituir el patrimonio a esta antigua colonia. Todo esto ocurre no sin resistencia.

**Hasta hace pocos años**, este era un tema tabú, pero parece que hay una naciente comprensión de la importancia para un pueblo de su pasado material. Ciertamente, si los europeos podemos sentirlo con tanta intensidad podemos empatizar con que otros puedan hacerlo también, más aún cuando es algo de lo que han carecido. El mundo del mañana difícilmente será el del British, por fascinante que sea.

**Estas noticias son la culminación**, hasta el momento, de una creciente aceptación ante el posible vaciado de los museos. De hecho, el gobierno francés ha tenido que aprobar una ley por la que se suspende la inalienabilidad de sus colecciones para poder permitir las devoluciones. La inversión de la corriente tras más de 200 años ha tenido que pasar por reconciliarnos con el pasado más tétrico: las restituciones a las familias judías expoliadas por el régimen nazi. La cercanía en el tiempo, la abundancia de documentación probatoria y el trauma innegable han contribuido a que el público entienda que lo correcto es sacar una obra de disfrute público de una pinacoteca para que vuelva a manos de sus legítimos propietarios y que estos, a su vez, puedan disponer de ella como deseen. Nada de paternalismos, nada de conservadores del mundo.

**No obstante, este cambio** se está dando más profundamente en unos lugares que en otros. Han

sido los norteamericanos los que lo han abrazado con más entusiasmo, probablemente por la génesis privada de sus colecciones. Hace un año contamos cómo el *deaccessioning* –mecanismo por el cual un museo puede vender parte de sus fondos–, que había sido una práctica común para la mejora de las colecciones, se flexibilizó tras el comienzo de la pandemia y nos preguntamos dos cuestiones fundamentales: ¿Cómo va a afectar a los principales museos? ¿Y cómo se lo va a tomar el orgullo nacional americano?

**De momento tenemos respuestas** solo parciales. *The Washington Post* contaba cómo en 2020 no



**Alonso Cano. Juno.** Hacia 1645-1650. Óleo sobre lienzo. 105 x 45 cm. Museo Nacional del Prado, Madrid. Fotografía: Imagen M.A.S.

# NICOLÁS CORTÉS

GALLERY



FRANCISCO DE ZURBARÁN  
Fuente de Cantos, Badajoz, 1598 – Madrid, 1664  
Still Life  
Oil on canvas  
62.5 x 82.5 cm  
24 5/8 x 32 1/2 in



**Bartolomé González. Retrato de dama.** 1621. Óleo sobre lienzo. 119,6 x 99,4 cm. Meadows Museum, SMU, Dallas. Adquisición en honor del Director Mark A. Roglán. Fotografía: Kevin Todora.

se incrementaron realmente estas transacciones. Este año, en cambio, la situación está menos clara. La recuperación económica desigual ha convertido cada país, cada ciudad, cada museo en una isla. Así, tenemos noticias positivas que tratan de dar continuidad a una realidad a la que antes estábamos acostumbrados a costa de un gran esfuerzo. Las compras del **ESTADO** y del **MUSEO DEL PRADO** son el mejor ejemplo.

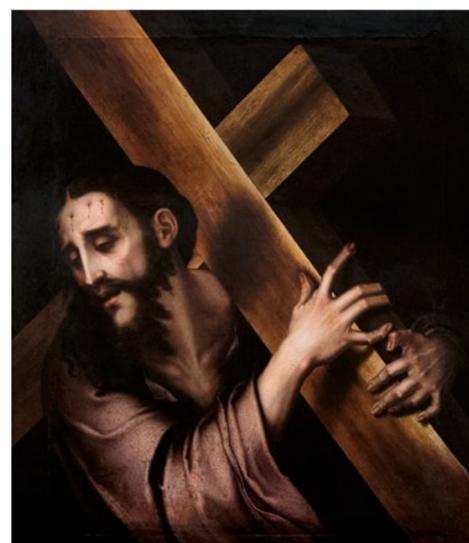
**Atribuido a Luis de Morales. Cristo con la Cruz a cuestras.** Óleo sobre tabla. 62 x 51,5 cm. Imagen cortesía de Subastas Nagel.

**En este momento incierto**, han tenido que decidir, y lo han hecho siendo conscientes de que las oportunidades de mejorar las colecciones públicas aparecen cuando aparecen. El primero ha adquirido la escultura de Juan de Juni *San Jerónimo*, que resurgió en el mercado madrileño –Alcalá Subastas– en 2019 tras 70 años oculta, por 50.000 euros. Mientras, la pinacoteca se ha hecho con una *Juno* de Alonso Cano, publicada en ARS41, por 270.000 euros.

**De la misma manera**, en Estados Unidos hay instituciones con buena fortuna. El Meadows Museum ha incorporado a su colección cuatro piezas –un lienzo y tres dibujos– españolas importantes: *Retrato de dama* de Bartolomé González, *Alegoría del descubrimiento de América* de Antonio González Velázquez, *Godoy presentando la Paz a Carlos IV* de José Aparicio e Inglada y *Boceto de una figura alegórica* de Casto Plasencia y Maestro. La más relevante de ellas, el retrato, fue adquirida en Christie's por 280.000 euros y es la primera pieza de González que colgará de las paredes de la institución texana.

**Tampoco ha faltado el titular** de súbita subida de las pujas desde un precio de salida modesto. *Cristo con la Cruz a cuestras* de Luis de Morales –el Divino–, adjudicado en 910.000 euros en **NAGEL**, una casa de subastas alemana. La gran calidad de la obra; su posible pertenencia a la colección del I marqués de las Marismas del Guadalquivir, Alejandro María de Aguado, y su excelente estado de conservación tuvieron la culpa.

**Por otro lado**, 2021 también está siendo testigo del aumento de las ventas de obras procedentes de museos. Y hay algunos de ellos, como el de **NEWARK** o el Brooklyn, que han aprovechado la ocasión más que otros. El primero sacó a subasta *Arco de Nerón* de Thomas Cole, adjudicado por un millón de dólares y, en un giro filantrópico –merecedor de una estrecha vigilancia– ha sido depositado por su nuevo propietario en el Museo de Arte de Philadelphia. El peligro de esta operación es crear un precedente según el cual se pueden cerrar acuerdos tácitos en los que un comprador particular se compromete a dejar



**COLNAGHI**

Est. 1760

**JAIME EGUIGUREN**

ART & ANTIQUES



**ANÓNIMO**  
*Nuestra Señora de Guadalupe.* México, finales del siglo XVII. Madera tallada, dorada y policromada y bronce dorado. 114 x 41 cm (sin peana), 149 cm (con peana).

DISCOVERING VICEREGAL  
LATIN AMERICAN TREASURES

**Childe Hassam. Banderas en la calle 57, Invierno de 1918.** 1918. Óleo sobre lienzo. 92,1 x 61 cm. Imagen cortesía de Sotheby's.

la pieza expuesta y convertir al museo en un mero recipiente con cuentas saneadas.

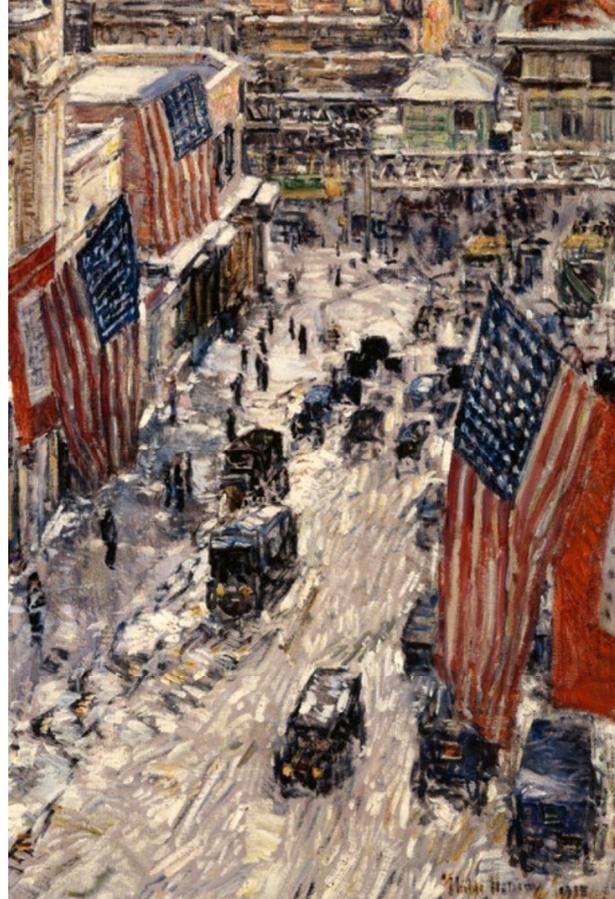
**En la misma subasta**, celebrada en mayo en **SOTHEBY'S** bajo el título *Arte americano*, el Newark también vendió *Plaza de España* de Childe Hassam por 1,2 millones de dólares y el **BROOKLYN ART MUSEUM** se desprendió de *Carlos, mirando sobre el hombro de su madre* de Mary Cassatt por 1,5 millones de dólares. También, la Sociedad Histórica de Nueva York ha vendido *Banderas en la calle 57, invierno de 1918* de Childe Hassam en la misma casa por 12 millones de dólares.

**A esto se suman un buen número** de piezas con dos cosas en común: son casi todas de artistas norteamericanos y no suelen ser anteriores a 1850. Parece que no volveremos a ver un cranach salir a subasta, como sucedió el año. Esta peculiaridad se explica contestando a la segunda de nuestras cuestiones: ¿Cómo afectan estas ventas al orgullo nacional? Mal.

**El punto de inflexión fue la venta** prevista por el **BALTIMORE MUSEUM OF ART** con trabajos de Andy Warhol, Clyfford Still y Brice Marden en **SOTHEBY'S**. El plan era recaudar 65 millones de dólares que, gracias a la mayor flexibilidad del *deaccessioning*, podría



**Mary Cassatt. Carlos mirando sobre el hombro de su madre.** 1900. Óleo sobre lienzo. 67,9 x 52,7 cm. Imagen cortesía de Sotheby's.



dedicar al «cuidado de la colección permanente». Las protestas llegaron hasta tal punto que, aunque la institución seguía convencida de la legalidad de la venta, decidió suspenderla.

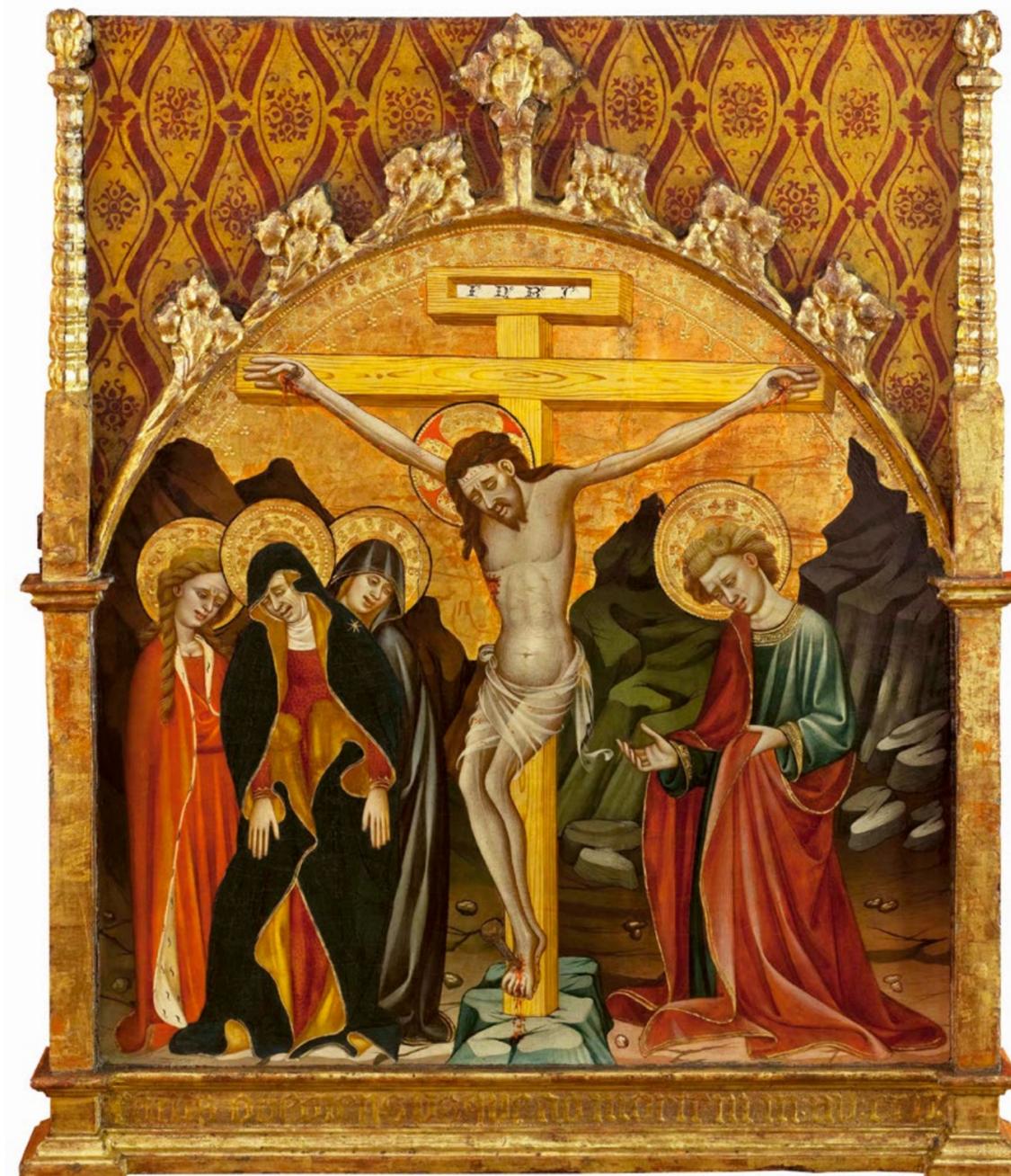
**Se ha formado así una ley no escrita** acerca de lo que es o no aceptable en este tipo de operaciones. Las obras que, en su mayoría, ahora venden los museos americanos también es menos probable que sean reconocidas por el resto del mundo como una pérdida irremplazable.

**Ahora bien, cuando hablamos** del sur de Europa, es difícil pensar que el público pueda estar de acuerdo con este tipo de operaciones. El miedo a un contagio del pensamiento americano también en este tema es natural. De momento, se puede contrarrestar gracias a la legislación vigente, que en nuestro país no contempla esos procedimientos –ni para prohibirlos expresamente– además de añadir varias capas de protección a los bienes culturales de los museos.

**No obstante, hay un cambio** de tendencia en el resto del continente, y el cambio de legislación francés que hemos comentado no solo abre la posibilidad de la necesaria devolución de las piezas expoliadas, sino también del vaciado de las instituciones. ¿Cómo de grave deberá ser la siguiente crisis para que aquí se ponga sobre la mesa el *deaccessioning*?

# ANA CHICLANA

PINTURA ANTIGUA SIGLOS XVI-XVII-XVIII-XIX



MAESTRO DE TORRALBA

*Cristo en la Cruz, rodeado de su madre, las santas mujeres y San Juan.*  
Témpera sobre tabla. 105 x 93 cm. Hacia 1420.

FERIARTE

Del 13 al 21 de Noviembre de 2021. Ifema. Pabellon 3. Pasillo E. Stand 20